

# La ciencia y el teatro en el Museo de La Plata: una experiencia de convivencia

Rosana M. Aramburú<sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup> División Zoología Vertebrados y Cátedra de Ecología de Poblaciones, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, UNLP. Paseo del Bosque s/n (1900) La Plata  
aramburu@fcnym.unlp.edu.ar

## Resumen

Con motivo del bicentenario del nacimiento de Charles Darwin y los 150 años de la publicación de *El origen de las especies*, el año 2009 fue declarado “Año Darwiniano”. Como parte de las conmemoraciones, el Área Educativa y Difusión Científica del Museo de La Plata puso en escena “Una idea para largo rato- La revolución de la evolución”. El texto teatral, escrito especialmente para ese propósito, abarca tres momentos de la vida de Darwin: antes del viaje alrededor del mundo, a bordo del Beagle; su regreso, cargado de nuevas ideas; y meses antes de publicar *El origen de las especies*. Junto a su ayudante Syms Covington, Darwin compone un contrapunto donde se enlazan el conocimiento científico, el saber popular y los conflictos privados y públicos. La obra se representó en salas de exhibición del museo: Sala Tiempo y Materia, Sala Cabrera (Cenozoico) y Sala de Exhibición Temporal, durante octubre de 2009. Se buscó que los personajes sorprendieran al público en el día y la hora de mayor afluencia, llevándolo por las tres locaciones elegidas para el desarrollo escénico. Los visitantes se plegaron con excelente disposición a esta propuesta, acompañando a los actores durante todo el recorrido. Muchos volcaron sus impresiones en el “Diario del Viaje” de utilería, que se dispuso al final de la obra. Los comentarios hicieron hincapié en la interpretación de los actores y su interacción con el público, y rescataron el humor y el modo poco frecuente de introducir conocimiento sobre un tema de ciencia. La experiencia y las devoluciones del público fueron muy satisfactorias, tratándose además de la primera obra pensada, escrita y puesta en escena en el ámbito del Museo de La Plata.

En el año 2008 fui convocada por el Área Educativa y Difusión Científica del Museo de La Plata para escribir un texto teatral sobre Charles Darwin. En el 2009 se cumplieron el bicentenario de su nacimiento y los 150 años de la publicación de “*El origen de las especies mediante la selección natural o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida*”, mejor conocido como “*El origen de las especies*”. Se trataba de un desafío interesante, que acepté en mi doble calidad de dramaturga y de bióloga. Era, además, la primera obra pensada, escrita y puesta en escena en el ámbito del Museo de La Plata. En la experiencia participaron el Área Educativa y Difusión Científica del Museo, perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, como impulsora de la idea y coordinadora de las actividades posteriores a la escritura; distintas divisiones de museo, que aportaron o fabricaron objetos que fueron utilizados en la utilería; y el Taller de Teatro de la Universidad Nacional de La Plata, facilitando parte del vestuario.

La experiencia se puede dividir en dos partes. La primera es la referida a la escritura, y como todo proceso creativo, es un poco difícil de encasillar. La gestación del texto duró alrededor de tres meses, donde hubo una primera parte sólo dedicada a la lectura de material de procedencia diversa. Consulté infinidad de páginas de internet, ya que la oferta era muy grande de cara al aniversario; sus libros *El origen de las especies* y *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo; Autobiografía*, publicada por su hijo Francis en 1929; *Desde Darwin* (1977) y *El pulgar del panda* (1980), de S. Gould; la novela *Fuegia*, de E. Belgrano Rawson (1991); artículos científicos como *150 Años de Evolución Científica Argentino Británica* de E. Mac Donagh (1960) y artículos de prensa actuales, entre otros. Complemento de la lectura fue el cine: *Capitán de mar y guerra*, basada en la novela de P. O'Brian (dir. P. Weir, 2003), *Creación* (dir. J. Amiel, 2009), *Herederás el viento* (dir. S. Kramer, 1960, sobre la obra de teatro de J. Lawrence y R. E. Lee); y documentales (como por ejemplo, *El genio de Charles Darwin* de R. Dawkins, 2008).

Luego, elegí tres momentos clave de la vida de Darwin: antes del viaje alrededor del mundo a bordo del Beagle; su regreso, cargado de materiales y de nuevas ideas; y los meses previos a publicar *El origen de las especies*. Estos episodios me dieron la posibilidad de abarcar no sólo al Darwin- naturalista, sino también al Darwin- hijo- esposo-padre. El texto fue pensado para dos personajes, el propio Darwin y su ayudante Syms Covington: ambos componen un contrapunto donde se enlazan el conocimiento científico, el saber popular y los conflictos privados y públicos.

El texto se concibió para ser puesto en escena en tres salas de exhibición del museo: Sala Tiempo y Materia, Sala Cabrera (Cenozoico) y Sala de Exhibición Temporaria. Se buscó que los sitios ofrecieran condiciones de luz natural o artificial acordes a cada escena, buena circulación, espacio suficiente para ver y escuchar cómodamente, y que siguieran un recorrido lógico, posible y ajustado a los tiempos de la representación. Para utilizar al máximo esa “escenografía” espectacular del museo, en las dos primeras salas se procuró que los textos utilizaran el material exhibido. La sala de Exhibición Temporaria presentaba en ese momento una reproducción del escritorio de Charles Darwin en su casa en Down, de modo que también fue tomada y aprovechada en su totalidad por las acciones del drama. El texto teatral fue llamado “*Una idea para largo rato- La revolución de la evolución*”, buscando el efecto de los largos títulos que se usaban en la época y a través de un juego de palabras que remite al hecho revolucionario de esta teoría en el ámbito científico, político y social. La información acerca de la vida del naturalista está atravesada por la acción dramática, de modo que aparece en forma prácticamente inadvertida para el espectador. El texto es inédito e incluye 65 notas al pie, de utilidad para directores o personas no familiarizadas con el tema, que permiten ampliar el universo del naturalista y del hombre, inserto en una ideología y una realidad sociopolítica particular (ver extractos en anexos 1 y 2).

La segunda fase fue destinada a búsqueda de actores, ensayos, obtención o fabricación de elementos de utilería y elección de vestuario. Los roles fueron cubiertos por Juan Bruno como Darwin y Marcelo Rabellino como Syms (figura 1). Algunos objetos fueron realizados ad hoc, como el cráneo del toxodonte; las cartas, armadas con reproducciones de sellos antiguos y en manuscrito; el diario de viaje, una carpeta con sistema de lazos y papel marmolado elaborada artesanalmente en el Taller de Encuadernación del mismo museo. Otros objetos fueron solicitados en préstamo a distintas divisiones del Museo. Basándonos en documentos de época, elegimos un vestuario acorde, sencillo y accesible.

Se realizaron cuatro funciones en octubre de 2009 (figura 2). Ambos actores, con una trayectoria fuerte en teatro callejero, manejaron e interactuaron con un público numeroso y heterogéneo. Se buscó que los personajes sorprendieran a los visitantes dentro del museo, en el día y la hora de mayor afluencia, llevándolo por las tres locaciones elegidas para el desarrollo escénico. Los visitantes se plegaron con excelente disposición a esta propuesta, acompañando a los actores durante todo el recorrido (figura 3). Muchas personas volcaron sus impresiones en el “*Diario del Viaje*” de utilería, que se dispuso al final de la obra. Algunos de los comentarios del público: “*Felicitaciones, excelente obra, excelente actuación. Mucha energía. Recomendable para todos. Debería convocarse a las escuelas*”; “*Muy buena, sigan haciéndola en esta o en otras sedes. Los más jóvenes necesitan saber de esto*”;

*“¡Felicitaciones! Me pareció maravilloso que se haya combinado el arte con la ciencia y la información. Un proyecto fantástico, muy educativo.”; “¡Me encantó! Me gustó la parte en que se cae el ayudante”; “Entusiasmante forma de introducir o refrescar conocimientos sobre Darwin”; “Muy buenos todos los datos, sumamente entretenida”; “Qué bueno acercar la historia así... interactuando se aprende, se disfruta y se conmueve. Un aplauso gigante (¡como las especies!)”.* Los comentarios hicieron hincapié en la interpretación de los actores y su interacción con el público, y rescataron el humor y el modo poco frecuente de introducir conocimiento sobre un tema de ciencia (figura 4).

Aunque la experiencia fue breve, en mi opinión el intento y posterior consecución de hacer convivir arte y ciencia en el museo fueron muy alentadores. El arte -en este caso el teatro- como forma de conocimiento, abre un panorama rico y diferente, un modo de aprendizaje no formal, interactivo, que nos permite identificarnos y despertar curiosidad. Si alguien, luego de ver *“Una idea para largo rato- La revolución de la evolución”*, abrió un libro, buscó información en internet o preguntó y compartió lo que acaba de ver, el objetivo de acercar la ciencia de otro modo a los visitantes del museo estuvo generosamente cumplido.

## **Agradecimientos**

A Claudia Tambussi y Tristán Simanauskas, que fueron los impulsores y acompañaron esta aventura desde sus inicios.

A Silvia Ametrano, Fundación Museo, Área Educativa y Difusión, Mariano Donato, Jorge Noriega, Martín Zamorano, Gimena Aguerre, Leonel Acosta Bourlaille, Adriana Almirón, Jorge Casciotta, Blanca Coronel, Cristina Damborenea, Bruno Pianzolla, Nélica Giménez, Juan Molly, Taller de Teatro y Biblioteca Teatral Mediza UNLP, Maricel Beltrán, Mariela Mirc, Indiana Simanauskas y Mónica, costurera de Villa Argüello.

## **Bibliografía citada**

Belgrano Rawson, E. 1991. *Fuegia*. Editorial Seix Barral.

Darwin, C. 1845. *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Disponible en:

<http://es.scribd.com/doc/693473/Charles-Darwin-Viaje-De-Un-Naturalista-Alrededor-Del-Mundo>

Darwin, C. 1859. *El origen de las especies mediante la selección natural o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida*. Disponible en:

[http://www.planetalibro.net/ebooks/eam/ebook\\_view.php?ebooks\\_books\\_id=8](http://www.planetalibro.net/ebooks/eam/ebook_view.php?ebooks_books_id=8)

Darwin, C. 2006. *Autobiografía*. Grupo ed. Norma.

Gould, S. 1977. *Desde Darwin: reflexiones sobre historia natural*. Hermann Blume ed.

Gould, S. 1980. *El pulgar del panda. Reflexiones sobre historia natural y evolución*. Ed. Crítica.

Mac Donagh, E. J. 1960. *150 años de evolución científica argentino-británica*. Comisión de Investigación Científica, provincia de Buenos Aires. publicación n° 1. 92 pp.

## Anexo 1.

Un extracto de la escena I

DARWIN: - ¿Y esto qué significa? Un mapa... ¿para qué?

SYMS: - El capitán Fitzroy lo invita a que haga una travesía por los mares del mundo con él. *Canta* God save the Queen...

DARWIN: - Tiene razón, ese capitán se equivocó. Yo no soy marino.

SYMS: - Él quiere que vaya para hacerle compañía... vio que no pueden compartir nada con la tripulación<sup>1</sup>... Usted es un señor, un verdadero caballero, con una charla agradable. Él se aburre. *Más bajo* Y tiene miedo.

DARWIN: - ¿Miedo? ¡No me diga que teme a los monstruos marinos!

SYMS: - No... miedo de volverse loco. El capitán anterior *Moviendo exageradamente los labios, casi sin sonido* se pegó un tiro.

DARWIN: - ¡No me diga!

SYMS: - Le digo más. Mire lo que le digo. El capitán tiene una predisposición familiar...

DARWIN: - Espere. ¿Pero yo qué voy a hacer ahí? ¿Hablar con ese Fitzroy? ¿Entretenerlo? Yo también me voy a aburrir.

SYMS: - No, no... a él le dijeron que usted se interesa por la historia natural.

DARWIN: - Es cierto. ¿Cómo lo supo?

SYMS: - Se lo dijo su profesor... Henslow. Él lo recomendó para este viaje.

DARWIN: - *Transportado* Ah, el maestro Henslow, ¡cómo extraño sus charlas, las caminatas por Cambridge!<sup>2</sup> Fue el único profesor en mi vida que no me sacó de quicio. ¡Usted no sabe lo que es ir a esas clases!

SYMS: - Oiga, ¿usted no fue buen alumno?

DARWIN: - Eh... más o menos. Regular. Común.

SYMS: - Mmm... tal vez no sirva entonces *Empieza a guardar el mapa*

DARWIN: - Espere, espere... deje ese mapa quieto, que no termino de entender.

SYMS: - Mire lo que le digo: la cosa es sencilla. ¿Viene o no?

DARWIN: - ¿De naturalista a bordo?

SYMS: - Bueno, algo así. En realidad hay un naturalista oficial, que es el médico. Pero no se preocupe... ese señor no se interesa mucho en el tema. Le preocupa tener el camarote bien pintado y nada más.

---

<sup>1</sup> La necesidad de Fitzroy de un compañero de su clase social provenía de la disciplina impuesta por el almirantazgo inglés, que impedía a los capitanes confraternizar con otros oficiales y la tripulación. La función de Darwin consistía fundamentalmente en evitar que el capitán padeciera la soledad. Fitzroy temía por su salud mental, por tener antecedentes familiares de locura. En el año 1865 se suicidó; se consideraba un cómplice involuntario de la herejía propuesta por Darwin.

<sup>2</sup> John Stevens Henslow, sacerdote de la iglesia anglicana, fue su profesor en Cambridge y quien lo alentó a estudiar botánica y zoología. Pronto Darwin llegó a ser conocido como "el hombre que pasea con Henslow". Fue un alumno regular en su rendimiento, y le aburría la mayoría de las clases.

## Anexo 2.

### Un extracto de la escena II

DARWIN: - *Zamarreándolo* ¿Cómo puede estar durmiendo con todo esto encima?

SYMS:- Qué quiere... no doy más. Me quedo frito.

DARWIN: - ¡Qué dichoso que pueda conciliar el sueño! Yo tengo una excitación impresionante...

SYMS:- *Irónico* ¡No me diga! ¡No lo había notado!

DARWIN: - Hace tres días que no duermo.

SYMS:- Si no duerme se va a morir, mire lo que le digo.

DARWIN: - Pero es que tengo tantas ideas en la cabeza... no puedo parar de pensar en todo lo que observé, lo que junté<sup>3</sup>. Me comentó mi padre que soy casi famoso...

SYMS:- ¿Por sus peleas con el capitán? ¿Ya se enteraron? ¿Cómo corren los chimentos<sup>4</sup>!

DARWIN: - ¡Pero no, hombre! *Más bajo* Igual, tengo una para contarle... *Volviendo al volumen anterior* Parece que el profesor Henslow... ¡oh, mi querido profesor! Cómo extraño esas caminatas...

SYMS:- *Chistándolo* No se derive, termine el relato. Y después me cuenta del capitán.

DARWIN: - Está bien. Parece que Henslow leyó ante un grupo de científicos unas cartas que le escribí... ¡y me quieren conocer! ¡Quieren que sea miembro de la Sociedad Filosófica de Cambridge!<sup>5</sup>

SYMS:- Y bueno, lo logró. ¿No dijo que quería contribuir al conocimiento de la historia natural?

Mire lo que le digo: cuando a usted se le pone algo en la cabeza...

DARWIN: - Quiero ocupar un puesto entre los científicos. Soy ambicioso<sup>6</sup>.

SYMS:- Uh. Ya lo sé. ¿Qué me iba a contar de Fitzroy?

---

<sup>3</sup> Recolectó toneladas de muestras de rocas y miles de ejemplares vegetales y animales que mantuvieron ocupados a los naturalistas del Museo Británico durante varios años.

<sup>4</sup> El capitán Fitzroy y Charles Darwin mantenían discusiones muy fuertes. Perteneían a distintas corrientes políticas. Darwin era simpatizante de los whigs, una corriente política liberal que buscaba cambios y reformas electorales, educativas y de formas de gobierno. Robert Fitzroy era un tory convencido. Su convivencia distó de ser cordial, llegando en algunas ocasiones a que Fitzroy lo echara de su mesa.

<sup>5</sup> Durante el viaje, su padre le comenta en una carta que parte de la correspondencia que mantenía con el reverendo Henslow había sido leída frente a un grupo de científicos. Sus observaciones habían despertado gran interés y querían conocerlo.

<sup>6</sup> Darwin se consideraba una persona ambiciosa y quería un lugar entre los naturalistas de la época. Decía: "...estoy seguro de nunca haberme apartado ni una pulgada de mi camino para cosechar la fama..."



Figura 1.



Figura 2.



Figura 3.

Felicidades a creta Rotas!!

Felicidades  
que hiciste una muy  
buena forma de con-  
fite de la historia  
A muchas Gracias -  
Gisela

Qué bueno acerca la  
historia así... interactuando  
se aprende, se disfruta y se  
comparte.

Felicidades por la idea,  
la puesta y el desarrollo.

Buen! Un aplauso gigante!

(Como las especies!) Pia Choppiani  
octubre 2009

Felicidades no sólo por  
la representación, como  
fueron los roles, sino esta  
obra, como una forma más  
de interesar a todos los niños.  
Felicidades por sus  
y esperamos muchas felicitaciones  
vos. Rotaris Rivas  
Gisela

Muchas Gracias por el momento  
compartido excelente!!! Un dos  
Clicos y excelente el libro.  
Una vez más gracias!

Fia. Gomez Queto

Felicidades a los actores  
y la dramaturga.  
Muy buenas todas las cosas  
sumamente entretenidas  
Muchas Gracias por Excelente  
Espero siga mucho  
-tiempo más

Entusiasmante forma de introducir o  
reforzar conocimientos sobre Darwin.  
Comenzar el pensamiento de Eina, un  
mundo, que no están juntos más allá  
de lo posible, si el público en "heji" tiene

¡Gracias!

Gisela

Figura 4.